

## Te quiero igual

Hola, soy Diana y hoy os voy a contar, como un viaje cambio mi vida por completo.

Yo era solo una adolescente normal, que vivía en un barrio corriente , solo que tenía sueños , que para los demás eran inalcanzables: quería ser modelo , vivir en nueva york y por supuesto encontrar al amor de mi vida , ya que desde muy pequeña me encantaban las historias de gente que vivía su romance perfecto , con una vida de ensueño. Por supuesto, cuando cumplí 12 años todo el mundo empezó a decirme que dejara de soñar despierta, y me centrara en lo que realmente importaba en ese momento: mis estudios. Eso me desanimó muchísimo, ya que todos pensaban que era solo un sueño y que jamás lo lograría, pero bueno, aquí estoy para contar lo que acabó pasando.

Yo era, la típica niña que se obsesionaba con las cosas, pero que después de dos o tres semanas se olvidaba de ellas, pero mi sueño de ser modelo no se me quitaba de la cabeza, y eso a mis padres les empezó a extrañar, pero hasta que no tuve la edad suficiente no le dieron mucha importancia: solo era una niña que vivía en su mundo totalmente.

Año tras año pedía por mi cumpleaños dinero, para poder viajar cuando fuera mayor, claro que mis familiares, la mayoría no me hacían caso y me regalaban camisetas o libros, pero mi hermano mayor, era el único que si me regalaba lo que realmente quería.

Cuando cumplí 18 años, conseguí convencer a mis padres para que me dejaran irme sola a Nueva York, lo cual me costó muchísimo, ya que estaban empeñados en que no estaba lista para ir sola a una ciudad tan grande y según ellos solitaria, pero al final, con la ayuda de mi hermano lo conseguí, y compré un vuelo y alojamiento en un hotel bastante bueno durante un mes.

Decidí llamar a Mateo, mi único amigo aquí, el cual conocía desde hacia trece años y sabía lo que quería y me apoyaba muchísimo.

El día antes de irme no dormí nada, ya que no había estado más nerviosa en mi vida, lo bueno fue que me dedique a hacer la maleta a las tres de la mañana

mientras escuchaba a Harry Styles, lo cual casi provoca que me castigaran mis padres por despertarles, pero no lo hicieron, ya que entendieron mi estado de inquietud, el cual les siguió pareciendo excesivo.

A las cinco de la mañana me monté en el bus y fui hacia el aeropuerto muy emocionada, en el cual tuve que esperar otras dos horas que fueron las más largas de toda mi vida. Tras mucha espera me subí al avión lleno de gente, y tras nueve horas, aterrizamos en Nueva York.

Conseguí un taxi que me llevo hacia mi hotel, la verdad que me quede con a boca abierta de lo bonito que era todo, el hotel, mi habitación, los edificios...

Cuando llegue a mi cuarto solo me apetecía darme un baño y meterme a la cama, ya que estaba muy cansada, pero había prometido llamar a mis padres, abuelos y tíos; avisando de que había llegado y estaba todo bien, así que fue lo que hice, pero las llamadas fueron cortas y la comunicación escasa ya que mi mente estaba muy saturada de todo lo nuevo que acababa de pasar.

Al día siguiente me levanté sobre las nueve y media pasadas para aprovechar la ocasión , fui a desayunar al restaurante al lado de mi hotel , ya que había leído que estaba bastante bien , la verdad me costó un poco soltarme a hablar en inglés , no porque no tuviera suficiente nivel , si no porque sentía que en cualquier momento diría algo sin sentido y se reirían de mi , cosa que no pasó.

Después de desayunar, fui a dar un paseo y a ver la estatua de la libertad, la cual estaba llena de gente, y no logré verla bien, pero como tenía muchos días decidí ir a verla otra vez.

A los dos días decidí apuntarme a varios castings para modelos principiantes, el primero fue horroroso, no hay otra manera de describirlo, en las fotos que me hicieron salía fatal y cuando me puse a desfilas me tropecé varias veces, por no decir que estuve a punto de caerme al suelo, el segundo fue algo mejor supongo, salí bastante contenta, pero me dijeron que si no me llamaban en un par de días me olvidara: no lo hicieron.

Tras esto , me quede muy triste , pero decidí no rendirme y presentarme a más castings mientras tuviera tiempo allí , porque ya solo me quedaban dos semanas en Nueva York.

Pero una noche quise acercarme a una discoteca que estaba cerca de mi hotel , la cual tenía bastante buen ambiente y sonaba de lejos buena música , cuando entre me sorprendí , ya que no había mucha gente , unas diez quince personas , las cuales me recibieron muy felices ( no sé porque ) pero el caso es que lo agradecí bastante , pedí una bebida y estuve hablando con un par de chicas , las cuales se llamaban Jane y Sophie , al principio fueron algo secas conmigo , pero cuando se soltaron me cayeron genial , Sophie me conto que a ella le estaba pasando lo mismo , solo que ella quería ser actriz , pero insistió en que no me desanimara , que tenía que seguir intentándolo , nos dimos los números y me fui para mi habitación , ya que estaba algo cansada .

Pasaron las semanas y no volví a hablar con las chicas, así que el ultimo día en la ciudad fui a ver bien la estatua de la libertad, ya que estaba lloviendo y no había mucha gente en la calle , hacia una tarde muy triste , nublada y solitaria , pero aun así estaba feliz por volver a casa .

Antes de coger el taxi para ir al aeropuerto , decidí despedirme de Jane y Sophie , ellas me dijeron que si volvía a Nueva York alguna vez las avisara para quedar y vernos ,tras eso les di un abrazo y me monte en el coche , que tardo quince minutos en llevarme hasta la entrada , donde tuve que esperar durante una hora y media hasta poder subirme al avión , a los cinco minutos de sentarme , una chica se sentó al lado y me pregunto que de donde era mi sudadera , a lo que conteste entre risas que no lo sabía , lo cual le hizo gracia y nos empezamos a reír de mi torpeza , tras unos minutos le pregunté:

-¿De dónde eres?-En verdad me pareció una chica bastante guapa e interesante, por eso quise saber más acerca de ella.

- Soy de Argentina, pero me mudé hace poco a Santa Eugenia, un barrio de Madrid.

- Guau, qué casualidad, yo soy de Santa Eugenia también, pero yo he vivido allí desde siempre. Por eso decidí ir sola a Nueva York.

- Yo quise ir, porque tenía la esperanza de encontrar trabajo allí como fotógrafa, pero no ha podido ser.

-No me lo puedo creer, a mi me ha pasado exactamente lo mismo , la verdad es que me lo esperaba de otra manera , supongo que no es como en las pelis – dije intentando hacerla reír .

- No jajajaja supongo que no – dijo algo sonrojada, la verdad es que cuando se reía estaba realmente guapa .

Seguimos hablando durante el resto del viaje, hasta que aterrizamos.

- Yo voy a coger un bus hasta mi casa, ¿a ti te vienen a buscar?- le pregunté.

- Se supone que sí, pero no están, así que si no te importa iré contigo en el bus – dijo algo preocupada – Supongo que se habrán olvidado, o eso espero.

- No te preocupes , seguro que están bien – dije intentando relajarla – Tenemos que darnos un poco de prisa , porque el bus se va ya .

Nos montamos juntas en el autocar sin parar de contarnos cosas y cuando llegamos al barrio me dijo de ir a dar un paseo , pero yo preferí ir a dejar las maletas , entonces le propuse quedar más tarde , para que me diera tiempo a dejar las cosas y saludar a mi familia. Esto me sirvió como excusa para que me diera su teléfono , tras esto , muy contenta , me fui para casa.

Al llegar todos estaban muy muy contentos de volver a verme , y me insistieron en que les contara como había sido todo , menos mi madre , que me obligo a meterme en la ducha y a desempaquetar las maletas , tras eso nos sentamos en el sofá , y les conté cada detalle de la ciudad y de los castings , y le volví a dar las gracias a mi hermano por sus regalos , los cuales habían hecho capaz ese viaje .

Después comimos una lasaña que había hecho mi padre , la cual no estaba muy rica , pero decidí no decir nada. Tras la comida , les conté que había quedado con una chica que había conocido en el avión , lo cual les hizo ilusión , ya que últimamente no me juntaba mucho con gente del barrio.

Me arreglé el pelo y me maquillé un poco , ya que tenía muchas ojeras y quería dar una buena impresión , llegué más o menos quince minutos antes al paseo Federico García Lorca , donde me senté en un banco al lado del monumento al mismo ,mientras me retocaba el maquillaje .

Cuando llevaba diez minutos esperando, apareció , estaba preciosa , llevaba unos pantalones rotos por las rodillas , un crop top azul y su melena lisa roja por la cadera , realmente parecía una modelo , de repente me di cuenta de que la estaba mirando fijamente y aparté la mirada sonrojada .

- Hola, ¿qué tal, pasa algo? - me preguntó, al darse cuenta de que la había estado observando desde hacía rato.

- No, nada, perdona – dije nerviosa.

- Buenos que, ¿damos un paseo?

- Sí, si quieres posemos ir hasta el bar ‘La Tomasa ‘

- Vale, por cierto, no me habías dicho ni tu nombre jajajaja – dijo entre risas.

- Es verdad, soy Diana, tengo dieciocho años y... pues no sé, tengo una obsesión con Harry Styles jajajajaja

- Jajajajaja, yo me llamo Olivia, tengo dieciocho años también, me gusta pintar y voy a clases de ballet.

- ¿Has o estás estudiando algo?

- Sí, estoy haciendo un grado en fotografía y diseño, porque me encantaría ser fotógrafa en algún desfile o algo por el estilo, ¿y tú?

- Guau, que interesante, yo estaba audicionando para ser modelo, como ya te conté antes, pero no he tenido mucha suerte , así que no se qué hare ahora .

Continuamos hablando sobre el modelaje y la fotografía, hasta que llegamos al bar, y nos sentamos a tomar unas patatas y un refresco.

- Estaría mazo guay que creáramos una especie de fashion week en el barrio – dije en tono de risas.

- Pues en verdad es una buena idea, yo conozco a un par de personas que se apuntarían seguro. Por cierto, me ha dicho mi madre que estuviera pronto en casa, porque tenía una cena especial jajaja, ¿te importa si vamos volviendo, Lady Di?

- Jajajajaja, nadie me había llamado así antes. Está bien, vamos volviendo.

Tardamos unos quince minutos, hasta que llegamos al paseo García Lorca, donde nos despedimos con un abrazo.

Al día siguiente, recibí una llamada de un número que no tenía registrado, pero la cogí por si acaso era algo importante.

- Buenos días, ¿estoy hablando con Diana Horan?

- Sí, soy yo.

- Bueno, la llamamos para decirle que una de nuestras modelos ha tenido una lesión, y pensamos en usted para sustituirla.

- ¿En serio?, no me lo esperaba, ¿pero sería solo para un día?

- No, nuestra idea era que se quedara, por si de vez en cuando surgía algún problema.

- Bueno, en ese caso tendría que pensármelo.

- Claro, tiene un par de días para contestar, pero por favor, que sea lo antes posible.

- Sí, por supuesto. Muchas gracias.

La verdad es que no me gustaba la idea, de solo ser alguien provisional, pero aun así quise consultarlo con mi familia y con Olivia.

Ellos opinaban lo mismo que yo, además solo me pagarían las veces que hubiera desfilado al mes obviamente y seguramente no me daría para pagar un alquiler allí, junto con la comida y mis gastos. Lo que hice fue, volver a llamarles para rechazar la oferta.

Pasaron unas semanas, en las cuales lo único que hacía era quedar con Olivia y salir a correr, pero pronto me di cuenta de que no sabía qué hacer realmente con mi vida, así que decidí hablar con ella sobre lo que realmente me pasaba.

- Es que llevo mucho tiempo perdida en mis pensamientos (y en ti) y no me aclaro con que es lo que quiero, no sé si me entiendes – le explique.

- Ya, me pasó lo mismo hace un par de meses, pero creo que tienes que encontrar algo nuevo, algo que te apasione y que te llene como persona.

- Tienes razón, pero es que no es tan fácil.

- Bueno, nadie te está pidiendo que lo encuentres ya. Date tiempo, sinceramente creo que te auto exiges demasiado.

- Me lleva pasando toda la vida, no es algo nuevo.

Tras esa conversación, se me ocurrió una idea, ya que quería cumplir mi sueño, pero no me quería ir de aquí, así que pensé en formar mi propia semana de la moda.

Al cabo de unas semanas, tenía prácticamente todo pensado, sería en el barrio, podría venir gente de todos sitios y todos los vestidos y trajes estarían hechos por Mateo, el cual hacia poco me había contado su pasión por el diseño.

A los dos días de tener todo organizado, quede con Olivia y Mateo para explicarles mi idea.

- Bueno, mi proyecto es hacer una fashion week en el barrio y que vosotros me ayudéis con los trajes, la organización, la prensa y fotografía.

- Guau, Di es una muy buena idea– Dijo Mateo bastante ilusionado.

- ¡Qué guay, me encanta! – La verdad es que me hizo mucha ilusión verles tan contentos por hacerlo.

- Genial chicos, bueno pues ahora toca ponerse a ello.

Después de un mes y medio, ya habíamos conseguido que cortaran durante un día la carretera desde el instituto IES Santa Eugenia hasta el campo de fútbol, teníamos a todas las y los modelos y ya teníamos todos los atuendos preparados.

Y llegó el día, estaba todo listo, solo faltaba que llegara la prensa y el público, los cuales tras media hora llegaron y nos sorprendieron a todos.

Toda la gente del barrio y medio Madrid estaban allí , esperando para vernos desfilar y de repente veo aparecer a Sophie y a Jane tan tranquilas entre el público .

Ya habían salido todas las modelos y era mi turno, llevaba un vestido rojo largo y escotado junto con unos tacones muy altos, empecé a caminar intentando no caerme ni ponerme nerviosa (intentando) y cuando la gente me vio, empezaron a aplaudir muy emocionados.

Cuando me di cuenta, estaban Olivia, Mateo y todo el resto del equipo esperándome para saludar al público; entonces fui con ellos y cuando menos me lo esperaba ella había puesto sus manos sobre mis caderas.

Olivia me estaba besando.